



Frei Montalva a contraluz

Considerado una de las personalidades chilenas relevantes del siglo XX, Eduardo Frei Montalva despierta todavía entusiasmo, adhesiones y un intento que comparten admiradores y enemigos. Fundador de la Falange Nacional a fines de la década de los 30, Frei se convirtió en pocos años en líder de envergadura nacional. Presidente de Chile entre 1964 y 1970 realizó una obra destacable en aspectos institucionales, pero después fue un opositor intransigente a Salvador Allende y la Unidad Popular. Tuvo responsabilidad importante en la tragedia que vivimos. Apoyó a la dictadura en el primer tiempo e incluso la defendió internacionalmente hasta que poco a poco se convirtió en opositor. Consciente y voluntario consiguió amplio apoyo y en su gobierno realizó cambios profundos en el campo y en el mundo de la organización popular. También estableció nuevas relaciones con las empresas norteamericanas del cobre en el proceso llamado "chilenización". Frei fue un presidente culto y estudioso, con amplios conocimientos de la política internacional y figura destacada de la Democracia Cristiana mundial.

El historiador Luis Montiel y la historiadora Gloria Guerra se dieron a la tarea de profundizar en su vida y trayectoria política. Resultado fue un interesante ensayo histórico: "Eduardo Frei Montalva (1911-1982). Biografía de un estadista solitario" (Editorial Sudamericana, Santiago, 2000), que en tres ejemplares y casi 700 páginas entrega una interpretación profunda y reflexiva del fallido ex mandatario.

El título provoca dudas. Frei fue un reformador progresista, un cristiano que trató de adaptar la doctrina social de la Iglesia a una sociedad compleja en acelerada transformación. De allí, sin embargo, a una "utopía" muy distante considerable. Uno de los rasgos importantes de Frei político fue el realismo frío puesto al servicio de una propuesta transformadora. Soló seguramente como cualquier gobernante. Quiso hacer una "revolución en libertad" y es probable que creyera en ella. Pero es claro que a partir de 1968 se resignó a hacer un gobierno de administración y no de impulsar cambios estructurales.

Con óptica de izquierda, los autores abordan la figura de Frei de manera no prejuzgada en busca de las motivaciones profundas. Niño devoto, hijo de familia relativamente modesta, muy ligado a su madre, Eduardo Frei cursó una brillante carrera de abogado en la Universidad Católica de Santiago. Despertó a la política en la juventud del Partido Conservador, y pronto entró en discrepancias con su orientación tradicionalista vinculada a la oligarquía, junto a otros jóvenes: Radomiro Tomic, Manuel Antonio Garretón, Ignacio Palma, Bernardo Leighton, los principales, formó un grupo que más tarde dio origen a la Falange Nacional. Viajó por Europa y se vinculó a Jacques Maritain, filósofo francés cuestionado por sectores católicos retrógrados.

Al respecto escriben los autores: "Creemos que el papel jugado por Maritain en las definiciones políticas de Frei, los falangistas y luego democristianos es haberle dado sentido a su empresa, a una em-

presa que como dice el propio Frei tenía como característica ser "universal y humana". Parte del carácter redondo y mesiánico del discurso del político e intelectual chileno se debe a la fuerza del mensaje maritainiano. En la obra del filósofo hay un claro intento por responder a toda la problemática de la sociedad y el hombre. Lo hace con la perspectiva de una nueva mirada de la fe cristiana y, como sucede con las novedades que cuestionan la historia anterior, como hacía el filósofo francés, escribe fuertes críticas del mundo cristiano y tradicional, lo que también sucede con sus discípulos chilenos.

A pesar de la oposición radical en el Partido Conservador y en un fuerte grupo de obispos, Frei y la Falange se abrieron



pasos. Se definieron a favor de la República espudista y en contra del nazifascismo, y en Chile propusieron transformaciones importantes. A mediados de los años 60 toman perfil de izquierda, compromiso democrático y vocación popular. Rechazamos la ley de Defensa de la Democracia y la política anticomunista de González Videla y también las medidas proimperialistas de los gobiernos de la época, incluyendo el sigiloso de Carlos Ibáñez (1952-1958). La Falange se fue convirtiendo en Democracia Cristiana y también se volvió de la guerra fría. Con esta transformación se acercaron rasgos de centro y una perceptible inclinación a la derecha. Fue cada vez más claro que Frei y la DC se perfilaban como alternativa de gobierno a medida que crecía la importancia de la izquierda y Salvador Allende se acercaba a Presidencia de la República. La cercanía del poder derecho a Frei y no sacaba en buscar apoyo en los sectores oligárquicos que terminaron disolviéndose en las elecciones de 1964. Frei se había con-

vertido en hombre del destino para sus partidarios en Chile. El gobierno de Estados Unidos, los gobernantes democristianos de Alemania e Italia veían en él al hombre que podía impulsar el cambio en América Latina alejándola de los peligros revolucionarios plasmados en Cuba. La Iglesia Católica no se quedaba atrás. La ayuda norteamericana a su candidatura presidencial fue abundante y efectiva.

En un libro de historias: "La verdad tiene su hora", Frei toma partido por Estados Unidos en la guerra fría, al tiempo que defiende la independencia económica y política cultural de los países de América Latina, en un esfuerzo en definitiva frustrado. Luis Montiel y Gloria Guerra comentan apasionadamente: "Creemos que Frei en este libro toma partido por los Estados Unidos en la guerra fría y rechaza con vehemencia el mundo de los socialistas reales encabezados por la Unión Soviética. Entre capitalismo y socialismo, que es en definitiva lo que marca la época de los sesenta, Frei defiende el capitalismo. De allí que el momento clave de nuestra historia en la política interna chilena se alinee con el mundo de la derecha".

Y ya antes nos habían advertido: "Frei está en toda su existencia profundamente anticomunista lo que es periodical y cotropen la historia del sistema político que articula Chile entre 1932 y 1973..."

Eligido con abrumadora mayoría, el gobierno de Eduardo Frei Montalva realizó importantes reformas. Los autores hacen un análisis equilibrado de las principales medidas del sexenio y concluyen que su gobierno ostenta "un balance relativamente favorable cuando con perspectiva histórica". Agregan: "Frei fue un presidente con ideas modernas y fuerte espíritu reformador. Sin las reformas del gobierno de Frei se hubiera dificultado aún más el futuro gobierno de la Unidad Popular". Y más adelante indican que el período de Frei puede ser dividido en dos fases: 1) de reformas en el agro y a la propiedad, participación popular y chilenución del cobre; 2) de administración y democratización en aspectos relacionados con la política económica y social y en torno a la chilenución a inversión extranjera. Segundo aspecto que explicaría el repunte de las expectativas de la izquierda y, paradójicamente, una polarización en la derecha.

Frei y Guerra y Montiel: "Pero si (el gobierno de Frei) alientó sin querer una salida de izquierda, produjo en la derecha y en su nuevo referente, el Partido Nacional, una polarización tal que al final de su gobierno, con la candidatura de Jorge Alessandri la lleva a concluir la construcción de una Nueva República, que tendrá su

"Yo soy Lautaro"

Salí de la habitual zona pequeña porfiriana "Yo soy Lautaro" (Duché de Leizor) de Sergio Neira. Los poemas reflexivos la venían en mapuchingun de Iván Anselmi.

El hablante poético es el toqui legendario y en su voz elementos humanos y notables de la Tierra en lucha con el invasor. "No fui esclavo aliado ni capitán de cobardes yanconas" que pagaban sometimiento amarrando su soplete por los calles del hábito como un poncho de piedra. Con habilidad, la palabra de Lautaro se ajunta al mito. Nació en Nahuelbuta, agreste de los ancianos, los volcanes y los bosques. Reflexiona: "Me pregunto/ si no es cruel el punto por lo bello/ Antes todo era mundo/ desde esa montaña/ a las vetas que se esconden como olas de mar". Mira y se inscribe de los españoles para derrotarlos. Inicia una serie de victorias fulminantes y sufre víctima de la trición: "Hacia la boca de la pesada/ oscuridad del mundo/ si conocí el destino azul/ de una cistita/ brillar en el acero de la mano ancha del aurero". En la lucha de hoy, evoca Lautaro, en otros hombres: "Cada pueblo, su lucha/ cada guerrero, su tiempo/ su batalla su victoria". Con versos acortados, de metro corto, Sergio Neira hace poesía de combate, distante de la grandilocuencia, con acentuada romanticidad. **A.S.**

expresión en el golpe de Estado de 1973".

Seguramente, el anticomunismo y la frustración por no haber podido culinar en forma crítica la obra trasada, resultaron determinantes en la dura oposición que hizo Frei a Salvador Allende desde los primeros momentos de su victoria en 1970. Esa fue la orientación que terminó por imponerse en la DC y condujo a un frente con la derecha, base política del golpe militar. Ni siquiera se detuvo ante la consideración que, al menos, alientó. Después del 11 de septiembre de 1973, Frei Montalva acusado por los prejuicios denegó al gobierno de Allende y justificó internacionalmente el golpe militar, actitud que originó un apuro intercambio de cartas con Bernardo Leighton, amigo de toda la vida y ministro del Interior en su gobierno. Sin reconocer su error, Frei se desengañó pronto de las ilusiones de un próximo retorno a la democracia: la dictadura militar era un monstruo incontrolable. Asumió posturas de oposición. Culminaron cuando encabezó la movilización contra el plebiscito fragado por Pinochet en 1980 para imponer su Constitución. Después de la derrota (que era inevitable) Frei se convirtió -señala el libro- "en la persona más influyente en el ámbulo sector de chilenos que se oponían a la dictadura autoritaria. Su prestigio se acrecentó y volvió a ser el hombre clave de una posible salida de la democracia". No tuvo tiempo de intentarlo. El 22 de enero de 1982 murió a consecuencia de inexplicables complicaciones postoperatorias luego de una intervención quirúrgica que parecía sencilla.

Documentada y seria, la obra de Luis Montiel y Gloria Guerra es una contribución significativa al conocimiento de su personaje y una época claves en nuestra historia. **H**

HERNÁN SOTO

Frei Montalva a contraluz [artículo] Hernán Soto

AUTORÍA

Soto, Hernán

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Frei Montalva a contraluz [artículo] Hernán Soto

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile